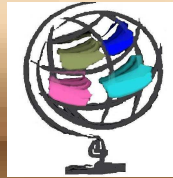




Universidad Nacional
Mayor de San Marcos



Fundación San Marcos



Instituto Andino y Amazónico
de Derecho Ambiental

DECLARACIÓN DE LOS JÓVENES LATINOAMERICANOS FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

La región latinoamericana es una imprescindible fuente de biodiversidad que provee de servicios vitales a la humanidad, sus ecosistemas constituyen recursos fundamentales para la seguridad hídrica, alimentaria y climática. Somos el pulmón del mundo y frente a las amenazas del cambio climático tenemos ahora la impostergable responsabilidad de cuidarla y preservarla para las generaciones futuras.

Nosotros, los jóvenes latinoamericanos de hoy y líderes del mañana, reunidos en la ciudad de Lima - Perú, los días 20 y 21 de octubre del año 2009; estamos inmensamente preocupados por la actual situación mundial; así mismo, compartimos la responsabilidad de lidiar con el cambio climático global.

Conscientes de la condición vulnerable de nuestro entorno y recogiendo las recientes investigaciones científicas y reportes especializados que muestran claras evidencias del deterioro ambiental, los jóvenes tenemos el compromiso histórico de liderar a la sociedad con acciones y competencias en su intervención.

Indignados por los constantes aumentos en las emisiones de Gases de Efecto Invernadero que sobrepasan el nivel máximo tolerable para el equilibrio climático mundial y que después de muchos años de trabajo en las negociaciones internacionales, no se ha visto un mínimo indicio real de disminución de los mismos.

Afirmamos:

Que la Tierra es nuestro único hogar y que somos parte de una diversidad cultural milenaria latinoamericana, la cual ha cuidado y respetado -desde siempre- a la Madre Tierra (Pachamama).

Que nuestra biodiversidad es muy valiosa, pero esta en riesgo frente a los impactos del cambio climático y tiene que ser protegida para salvaguardar la salud de la población mundial y mantener el equilibrio global.

Que la participación social es el mecanismo de inducción en las diversas actividades, y enmarcan en la conciencia social y ambiental los deberes y derechos fundamentales.

Que toda iniciativa ambiental individual y colectiva es importante y cada acción que realicemos influye en la vida de la Tierra.

Entendemos que la Tierra, responderá de igual forma hacia nosotros si violentamos su estado y las condiciones de vida; como lo podemos constatar, dolorosamente, a través de los desastres naturales que son su forma de expresarse, para hacernos saber que está llegando a sobrepasar sus límites de resistencia.

Reconocemos, basados en la ciencia, que el paradigma del desarrollo sustentable tiene que ser la guía de nuestra sociedad para proteger los recursos del planeta para el futuro.

Y teniendo en cuenta que:

El uso, exagerado y descontrolado, de **combustibles fósiles** es altamente contraproducente porque contribuye a agudizar el efecto invernadero. Además, en la actualidad grandes cantidades de energía no renovables se están desperdiciando y muchos países basan su economía en estos.

Los hábitos de **transporte** y las altas tasas de crecimiento de las ciudades de hoy en día generan demandas insostenibles, que no pueden satisfacerse adecuadamente con los sistemas de transporte actuales, continuando así con los incrementos de las emisiones en este sector.

La actual situación ambiental muestra la insuficiente conciencia, integración y sobre todo acción por parte de la población, empresas y gobiernos para asumir un **consumo sustentable**. El proporcionar y difundir información actualizada y descentralizada es una buena iniciativa para promover el consumo responsable.

La utilización de tecnologías limpias durante el **proceso productivo**, al ser promovidas y replicadas con responsabilidad social y empresarial, contrarrestaría el exagerado consumismo que cada vez se torna insostenible.

Aunque las **investigaciones científicas** demuestran incuestionablemente la severa situación ambiental en la región latinoamericana, son muy limitadas las investigaciones que revelen la real magnitud del impacto generado por el cambio climático. Siendo aún menor la capacidad de invertir en infraestructura y capacidad técnica al respecto por nuestros países.

Nuestros ecosistemas albergan a una gran **biodiversidad** que brinda esenciales recursos y servicios ambientales, y a pesar de encontrarse vulnerable en medio de los problemas causados por otras regiones del planeta, tenemos en ella hoy una substancial reserva y la oportunidad de presentar un nuevo tipo de desarrollo donde no se afecte a la naturaleza y sea posible la convivencia con la salud del planeta.

La **sensibilización y educación ambiental** son pilares fundamentales para la concienciación y emprendimiento de acciones de adaptación al cambio climático. Los sistemas, principios y acciones impropias del pasado ponen a la **adaptación** como una apremiante necesidad que altera nuestro estilo de vida. Hoy nos vemos obligados a asumir retos y roles de liderazgo para adaptarnos a la nueva realidad.

EXIGIMOS a los gobiernos de todo el mundo:

CAMBIAR el uso de energía de fuentes fósiles hacia **fuentes renovables y limpias**, y el desarrollo de tecnologías alternativas. Así como, promover la cultura de la eficiencia energética y lograr la creación de fondos internacionales destinados a las naciones que muestren iniciativas sostenibles en la no utilización de energía fósil.

ESTABLECER políticas eficientes en la utilización de energías limpias e **innovadoras** para su consumo en el transporte aéreo, marítimo y terrestre. Necesitamos que los estados, con la participación activa de su población en la planificación de las ciudades, generen espacios públicos de transporte alternativo a la utilización de automóviles; además de articular el campo-ciudad y ciudad-periferia mediante el transporte ferroviario. Así como, la necesidad urgente de negarse a las exportaciones e importaciones de automóviles de segundo uso.

ADOPTAR un claro compromiso con el ambiente, con conciencia local, nacional, regional y global, con el objetivo de promover y establecer **hábitos de consumo responsables** que conlleve a un estilo de vida sustentable y de calidad para todos, en armonía con la naturaleza

NORMAR la incorporación de **tecnologías limpias de producción** en los diversos sectores productivos -público y privado- con una legislación ambiental más estricta de la mano de una efectiva fiscalización, y que las buenas practicas sean reconocidas y tengan un efecto multiplicador que demande un mayor compromiso y responsabilidad social de las empresas.

IMPULSAR E INVERTIR en **investigaciones científicas sobre Cambio Climático** en Latinoamérica, que aporten con mayor certeza el grado de variabilidad de nuestros ecosistemas y sus respectivos impactos, y que éstas sean difundidas a la sociedad de manera transparente, práctica e incluyente; fomentando recíprocamente el intercambio tecnológico de países desarrollados a nuestros países.

IMPLEMENTAR apropiadas y coherentes **políticas de conservación y manejo adecuado de nuestros recursos**, en base a investigaciones locales que propician e incluyen saberes y métodos tradicionales; así como, las que tienen en cuenta las iniciativas de la sociedad civil.

FORMULAR, PLANIFICAR y EJECUTAR políticas y planes de educación y adaptación frente al cambio climático a todos los niveles de la sociedad, que promuevan tanto el compromiso personal como colectivo para el fortalecimiento de buenas prácticas ambientales.

PROMOVER la conciencia social y proteger el medio ambiente por medio de leyes que respalden la incidencia socio-ambiental y al mismo tiempo la toma de decisiones. Es importante la inclusión de los actores sociales en los proyectos socio-ambientales, sean de investigación o desarrollo, sin importar edad, etnia, lugar de nacimiento, sexo, identidad de género, identidad cultural, idioma, religión, ideología, filiación política, condición socio-económica, orientación sexual, discapacidad, estado de salud y diferencia física.

INCORPORAR en los presupuestos nacionales de las políticas públicas **los fondos necesarios para desarrollar estrategias de adaptación** frente a los efectos negativos del cambio climático y asegurar la supervivencia de las generaciones presentes y principalmente las futuras.

El cambio climático es una seria y grave amenaza global para nuestra región y debe ser abordada con integridad, responsabilidad y ética, desde cada gobierno hacia toda su sociedad.

Por esto, los **jóvenes latinoamericanos** exigimos el derecho a participar directamente en la formulación de las negociaciones internacionales sobre Cambio Climático donde se determina nuestro futuro y el de las generaciones que nos siguen; así como, en la vigilancia de sus efectos y control de su cumplimiento.

Es **Latinoamérica** quien tiene hoy en sus manos la gran oportunidad de desarrollarse sin deteriorar la naturaleza, haciendo posible la convivencia entre el bienestar social y la preservación del ambiente.

Y son sus jóvenes a quienes invocamos a ser líderes y protagonistas en el mundo, para no postergar más el desarrollo de nuestras potencialidades y juntos podamos construir el futuro sin repetir los errores del pasado.